

Precio 10 céntimos



ARTISTA DRAMATICA



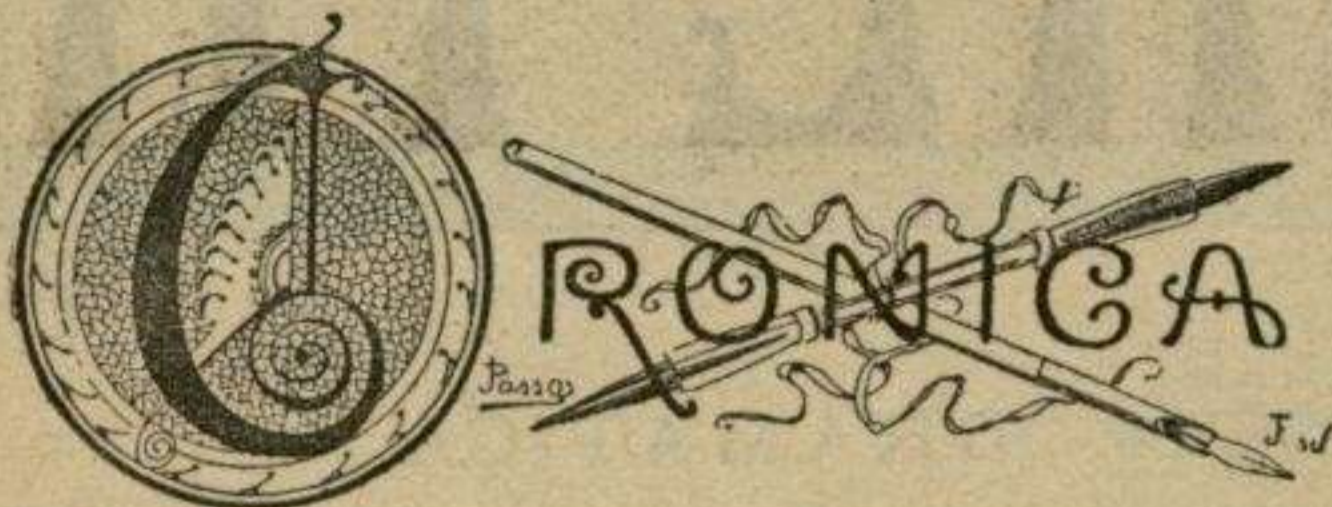
Concha Ferrer

# LA SAETA

DIRECTOR LITERARIO  
**DANIEL ORTIZ**

Toda la correspondencia á D. PEDRO MOTILBA,  
Rambla del Centro, Kiosco núm. 5.—BARCELONA

DIRECTOR ARTÍSTICO  
**JOSÉ PASSOS**



**E**N este siglo de la vil prosa, bueno es encontrarse de vez en cuando con grandes caracteres y fuertes temperamentos.

Nosotros, sin buscarlo siquiera, hemos dado con un D. Manuel Lorenzo D'Ayot que está llamado á hacer la revolución literaria del porvenir.

Publica este señor, una revista titulada *La Reforma Literaria*, más digna de llamar la atención que la reforma de Lutero y la reforma del carácter de letra.

El Sr. D'Ayot no vé nada en la literatura actual digno de llamar la atención. Todo lo espera de la revolución que él, el Sr. D'Ayot, ha de hacer en este ramo.

Y para comenzar esa revolución, que nosotros llamamos anárquica, publica en su periódico versos de este tamaño:

«Al fin ya llegué á la elevada altura,  
Mi vista intensa todo lo domina:  
El luciente sol que en la mar se inclina,  
El piélago azul que atroz murmura,  
La campiña cubierta de verdura,  
El frondoso copo de la vieja encina,  
El caudaloso río que camina  
Entre bálago, cañas y espesura».

Solo á los génius anárquicos les es dado espresarse así, atropellando por el metro y demás infames cadenas que el buen sentido, el gusto y la retórica y poética imponen.

¿Qué sería del autor de ese zafarrancho de renglones si tuviese que seguir los caminos trillados? Un Don Nadie.

En cambio, entre los reformadores que siguen al Sr. D'Ayot, puede llegar á ser un Dante, ó cuando menos un innovador, pues está autorizado si quiere para inventar versos de treinta y siete sílabas, ó de siete mil, porque nadie le ha de ir á la mano.

Continúe el Director de *La Reforma Literaria* apadrinando poetas de este vuelo, que suya será la victoria.

Y cuando en la literatura reine el caos, y no exista Amo ni Dios, y todos andemos piernas arriba, entonces declararemos dictador á Don Manuel Lorenzo D'Ayot, quien, entre otras gracias, tiene la de llamar tonto á Clarín.

Y hagamos punto.

¡Oh, respetable público, cómo te tratan á veces!

En Alcira, donde á los serenos se hace gritar ¡Ave María Purísima! antes de cantar la hora,

daban noches pasadas una función teatral. Una compañía, mejor dicho, una cuadrilla de cómicos desheredados representaban el drama *Espinas de una flor*.

Los émulos de Talma, de Carrik y de Gaban lo hacían tan bien, que en vez de hacer llorar á los espectadores, les hacían desternillarse de risa.

Esto indignó en sumo grado á los comiquillos, y bajaron el telón.

Protestas y escándalo en el público, hasta que se corrió de nuevo la cortina.

Entonces el más criminal de los actores se adelantó á las candilejas, y dijo con voz clara y potente:

«Señores, de orden del señor Director y por ser el público un animal, se suspende la función»

Escusamos decir la que se armó. Tuvo que intervenir la autoridad, y hasta es fama que los serenos dejaron de decir ¡Ave María Purísima! para lanzar todos los apóstrofes, ajos y puerros del repertorio.

Suponemos, aunque no lo dice el periódico de donde tomamos la noticia, que la segunda representación de *Espinas de una flor* tendría lugar en la carcel.

Después de Leon Fontova, José Valero. Dos grandes artistas que han desaparecido en el intervalo de algunos días.

Los últimos inviernos son fatales para las grandes celebridades de las tablas.

También el año pasado perdimos al inolvidable Julian Gayarre.

Los buenos se van y los malos se quedan.

La muerte parece complacerse en arrebatarnos aquellos que hacen menos deleznable nuestra vida.

En cambio... en cambio los actores de Alcira son capaces de dejar atrás á Matusalen.

En Nueva-York se ha establecido una agencia que suprime los criados.

Mediante un tanto al mes le limpian á V. las botas, la ropa y la casa, y le traen las comidas á domicilio, servida por camareros de la agencia.

También supongo yo que el dia que esté usted de mal humor y quiera tirar un criado por el balcón, la agencia se lo proporcionará, porque allí, pagándolo, se consigue todo.

Yo me alegraría de que la idea cudiese, y nos viésemos aquí libres de criados que todo lo husmean y nos hacen con sus indiscreciones vivir en medio de la calle.

Con eso, y con que se ponga otra agencia que suprima los porteros, vamos á vivir en la más santa de las calmas.

Y nadie sabrá si estamos bien ó mal de ropa blanca, ó si cocemos los garbanzos en un tiesto de flores, ó si nos ponemos encima un felpudo para dormir.

En Madrid varios compañeros han celebrado

un *meeting* que ha concluido dándose de linternazos con un *compañerismo* digno de mejor causa.

Allí se discutió si el sufragio universal era esto, lo otro ó lo de más allá, y si lo mismo da monarquía que república, y que si los burgueses eran unos bandoleros de levita que chupan la sangre del *probe* trabajador.

Allí se vertió la luminosa idea de llamar con las culatas á las puertas de los palacios.

Afortunadamente en Barcelona no hay más que tres ó cuatro edificios de ese género, y nos dejarán en paz á los que vivimos en modestos y económicos pisos.

A mí no me amedrenta la revolución social, porque el que quisiera repartir lo que yo tengo ¡valiente hartazgo que se iba á dar! Pero antes de hacerla, creo yo que debiéramos mejorar la raza humana, que bien lo necesita la pobrecilla, aunque sea cruzándola como se hace con la cria caballar.

Por ahora solo nos toca decir:

¡Buenos estamos todos, los de arriba, los de abajo y los de enmedio!

\* \* \*

A propósito de *meetings*.

Una vez se celebraba uno muy escandaloso y el gobernador dió orden de meter en la cárcel á los que le presidían:

Un polizonte se presenta en el local y grita.

—¡Alto, señores! Tengo orden de poner presa á la mesa.

—Ahí la tiene V.—dijo el presidente,—y llévesela con cuidado porque tiene una pata resentida.

ELIDAN.

## EN UN CAFÉ

(Imitación.)

—Oye, mozo, ven aquí,  
¿qué tienes para cenar?  
—Tiene V. lengua de cerdo  
y riñones.

—¿Y qué más?  
—Tiene V. sesos de vaca  
y pechugas de faisán,  
y cabeza de cabrito  
tiene V.; pero además  
tiene V. patas y tiene.....

—Mucha calma al escuchar;  
y tú tienes cara de asno  
y trazas de un animal.  
—Pero, señor.....

—Calla y tráeme  
un gran vaso de agua ¿estás?  
tráeme también un periódico,  
una cerilla.....

—Allá vá.  
—La llave del escusado  
y un dominó.

—¿Nada más?  
—Sí, que me lo sirvas pronto.  
—(¡Qué rumboso!) Bien está.

GERARDO FERNÁNDEZ.

## PLANCHA N.º 1033



¡Ahí, á dos pasos como quien dice, en Olot, tenemos al celeberrimo Padlewski, asesino *de boquilla* del general ruso Seliverstoff.

¿Por qué estrañas circunstancias ha ido á parar á Olot el matador del general moscovita?

Pues, para estar mas cerca de Francia y poder entrar en esta nación así que se le presentase una circunstancia favorable.

Nada más natural que buscando en Francia la policía á Padlewski, este avisado criminal trate de ponerse en sus manos, porque como allí son mancos ¡es claro! no le iban á echar la mano encima.

La vida que ha hecho en Olot, Petrus (también se llama Petrus) ha sido de las más metódicas.

Por las mañanas salía á matar *pacaritos* á tiros de revolver. A la vuelta distribuía la caza entre los pobres, y les daba además diez céntimos á cada uno, porque con un gorrión solo no se alimenta nadie.

Después comía en la mesa redonda servido por Magdalena (gracias á Peris Mencheta estamos al cabo de estos interesantísimos detalles) y allí hablaba de Seliverstoff como si le hubiese conocido desde pequeño.

Si no lo hacía al principio de la comida lo hacía siempre á los postres.

—Hablemos un poco de Seliverstoff, decía.

—Hombre, y qué cargante está V. con ese señor, le interrumpió algun huesped.

—No lo puedo remediar; tengo á Seliverstoff clavado aquí; y se señalaba la frente.

En la fonda hizo el conocimiento de un capitán de carabineros y solía salir con él á paseo.

Una tarde le dijo:

—Capitán, V. es *fray masón*.

—No sé con qué se come eso.

—Si; le he hecho á V. cosquillas en la mano y V. me ha dado los tres golpes.

—Pues crea V. que ha sido sin querer.

—Siendo V. *fray masón* es preciso que le abra á V. mi pecho.

—No haga V. semejante tontería, porque corre un gris que hiela.

—No, lo que yo quiero decir es que le voy á confiar á V. un secreto. Yo soy oficial.

—¿De zapatero?

—No, de Estado mayor. Y... abra V. bien los oídos ¡me llamo Padlewski!

—¿Cómo?

—Pronúncielo V. bien: *Pa... dle...* ahora rápidamente: *wski*.

—Pa de güisqui.

—Y soy asesino del general Seliverstoff; pronúncielo V. bien.

—Se le ve tóo.

—¿No se estremece V.?

—¿Yo? ¿por qué? ¿si creo que V. se está quedando conmigo?

—No me quedo, no me quedo, dijo con tono lúgubre Petrus. Ha de saber V. que soy nihilista y que he hecho una muerte.

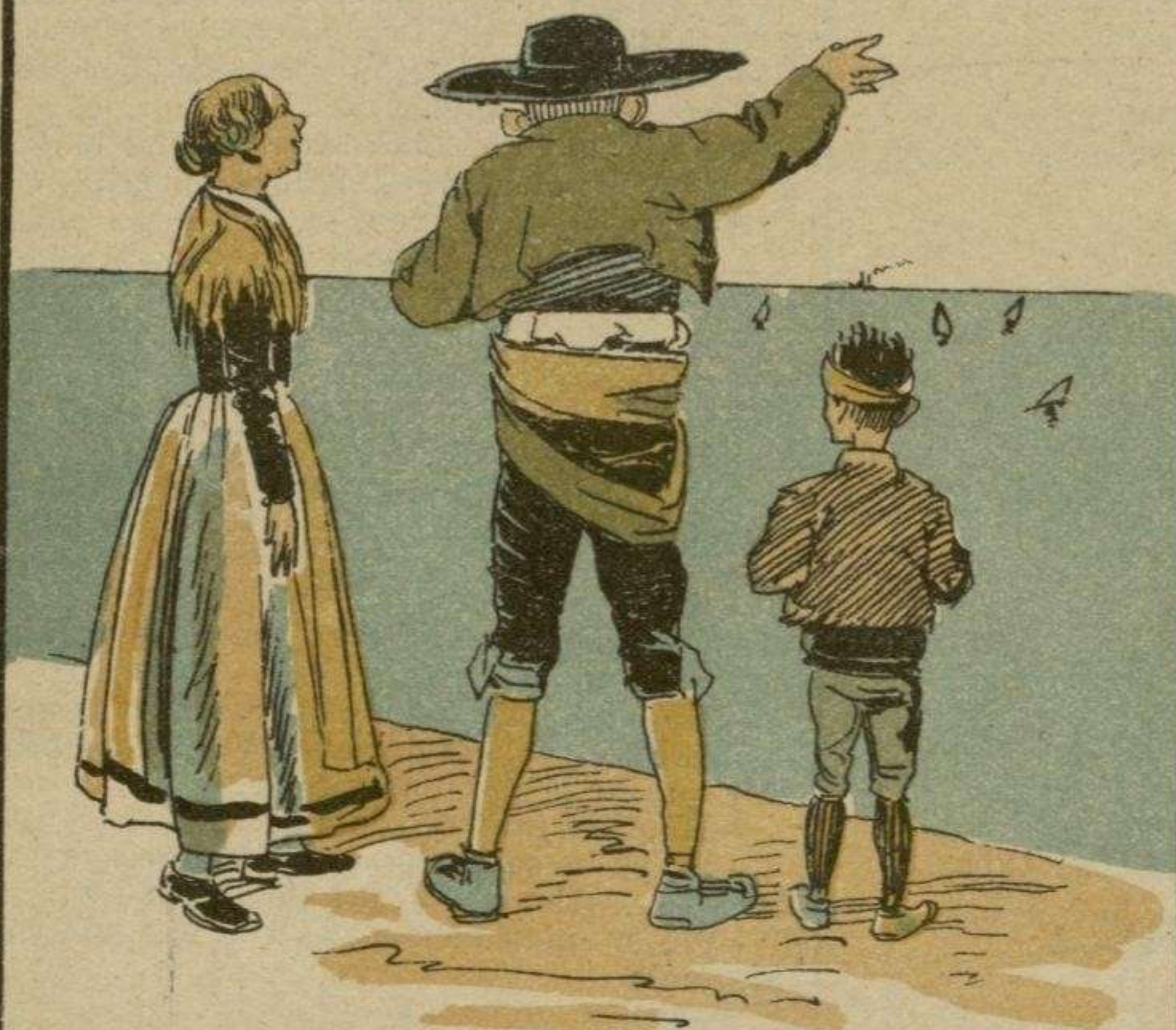
—Hombre ¿qué me cuenta V.?

—Sí, yo he salido huyendo de París con Labruyere... ¿Conoce V. á Labruyere?

—No, á quien conozco es á la Antonia y á la Manuela.



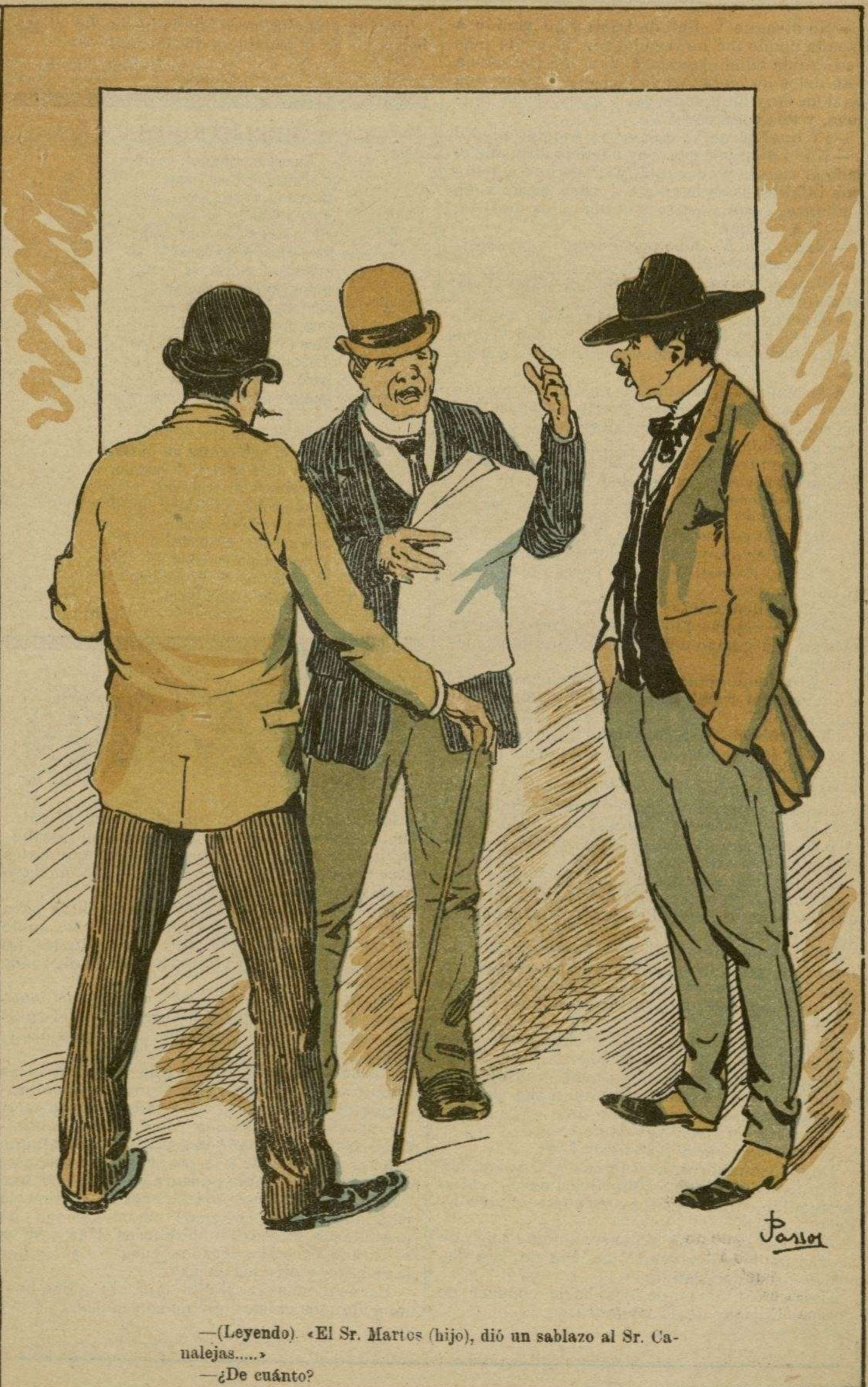
—V., don Pancho, lo que necesitaría sería una mujer alegre.  
—Una mujer, sí; pero no un adefesio, mi amiga.



—¿Hasta dónde llega la mar, padre?  
—Pus hasta allá, hasta cuando se acaba.



—Señá Robustiana, la del segundo tiene un lio.  
—De ropa?  
—No, de los otros.



—(Leyendo). «El Sr. Martos (hijo), dió un sablazo al Sr. Canalejas.....»  
—¿De cuánto?

Parrot

—No divague V. Salí de París y he venido á España donde me he rozado con la gente más distinguida en el *American Bar* de Barcelona y en todos los *chamizos* de Gerona. Yo soy una persona muy bien educada, y poseo siete lenguas, y tengo un revolver.

—¿Y qué? ¿cree V. que me va á meter miedo?

—No lo digo por eso. Soy además muy aficionado al treinta y cuarenta, y tengo una martingala infalible para la ruleta... Otra cosa, y en confianza, gasto elástica y calzoncillos de seda.

—¿Y á mi, qué?

—Nada, que V. debe prenderme como asesino que soy de Seliverstoff.

—Vamos, volvamos á la fonda y déjese V. de pamplinas.

Volvieron á la fonda; pero el capitán no pudo dormir en toda la noche. Si será verdad lo que me ha dicho ese tipo, murmuraba allá á sus solas.

A la mañana siguiente resolvió echar mano á Petrus por lo que pudiera tronar. Quién sabe si ese servicio le iba á valer un ascenso y la Legión de honor.

Se presentó en el cuarto del *boquera* asesino, le tomó el revolver, y le debió decir:

—¡Date, perro!

—¿Por qué?

—Por que has asesinado á Selevetoo.

—¡Prender á uno de Estado Mayor!

—¿Tú de Estado Mayor? Tó eres un vil mozo de café cantante.

—¿Y la hidalguia española?

—No me vengas con *romansos*, que dicen en catalán. Tú mismo deseas que te prendan, mamarracho.

—¡A mi mamarracho! ¡A mi que he asesinado á un general ruso! ¡Ah, capitán, capitán qué mal haceis!

La discusión se fué agriando, y si no interviene Magdalena y el fondista, allí mismo se dan de cachetes.

Petrus, está en la carcel diciendo á todos cuantos le quieren oír, entre ellos Mencheta y varios corresponsales, que es un patriota polaco de muy buena familia, aun que le esté pesadamente el decirlo.

Cuando le preguntan si tiene los dientes positivos como el verdadero Padlewski dice que no, que los tiene buenos y hermosos para lo que le gusten mandar.

No sabemos si cuando se publiquen estas líneas (este artículo debió haber salido el número pasado) se habrá averiguado quién es el guripa Petrus que tanto ruido está metiendo en Europa.

En nuestra opinión debe ser alguno de esos franceses que piden limosna por las casas con una tarjeta en que dicen que son naufragos, ó bien de aquellos que gorra en mano van bebreando por las calles aquello de

*Je veux revoir ma Normandie,*

*C'est le pays que m'a donné le jour.*

De todas maneras, es un guason á quien van á llevar á Francia en coche de primera y bien mantenido, si no llega á averiguarse su verdadero nombre.

A menos que no se le ocurra luego decir que ha asesinado á Enrique IV de Francia, ó á Pedro el Cruel de Castilla.

Cosa esta última que nos haría conocer de cerca á Enrique de Trastámara.

¡Buena plancha, pero buena ha hecho el gobernador de la provincia de Gerona!

DANIEL ORTIZ.

## REFLEXIONES

Busca el amante, cariño  
y al fin logra su ideal.  
Busca el avaro, riquezas  
y ve colmado su afán  
El calavera, conquistas,  
victorias, el general,  
aplausos, gloria, el poeta;  
todos, anhelan saciar  
sino enteros sus deseos  
una parte principal.  
Mas ¡ay! la otra tarde, yo  
distruido y sin mirar,  
perdí un duro, y esto sí  
que mi afán no encontrará.

Calla la noche sombría,  
calla el que oculta un pesar,  
calla ante el rey, el vasallo,  
su crimen, el criminal,  
la doncella, su desliz;  
callan todos á la par,  
sus méritos el modesto  
y la jamona su edad...  
Pero lo que es mi mujer,  
no puede callar jamás.

FLORIMÁN.



Los autores que llevan la política al teatro suelen siempre salir con las manos en la cabeza, no librándose del fracaso ni los eminentes escritores, pues el mismo Sardou ha quedado maltrecho con su *Ragabas*.

El Sr. D. Ricardo de la Vega, sin duda para pagar los aplausos de los conservadores, suele de vez en cuando combatir en sus sainetes, no la política, sino el progreso, lo que es algo más pretencioso.

En *Bonitas están las leyes ó la viuda del interfecto* trata de ridiculizar la institución del Jurado, y el sainete le ha resultado *saineta*, es decir, hija.

Verdaderamente, cuando se mete en estas honduras el Sr. Vega parece otro autor enteramente distinto. Así sucede que la primera parte de exposición de la obra á que aludimos, es diluida y pesada; y aunque la segunda tiene alguna gracia, no responde á lo que el autor se propuso, ridiculizar el Jurado; pues no creemos nosotros que podamos, por ejemplo, poner en berlina la religión porque pintemos media docena de presbíteros glotones ó libidinosos. Una cosa es el Jurado y otra los jurados, como una cosa es la religión y otra los curas.

Por lo demás, el sainete tiene algún tipo bueno y algunos chistes que no son malos.

Nunca está mejor el Sr. Vega como cuando da el brazo á *Pepa la frescachona* y á *Lola* (la de la camisa). Con tan escelente compañía puede presentarse con orgullo á los ojos de sus contemporáneos... y aun á los de la posteridad.  
¡Ojalá le contemplásemos siempre así!

N.



Están varias personas presenciando el entierro de un millonario.

—¿Lo ven Vds.? —dice uno— Cuanto más ricos, más animales.

—¡Hombre!

—Si, más animales tiran del coche fúnebre.

La miré, se sonrió,  
me hizo tener esperanza,  
me citó luego una noche...  
y me dió las calabazas.

Por todas partes pesares,  
penas, fatigas, quebrantós...  
¡Qué remesa tan atroz  
hay en el mundo de llanto!

ANTONIO LÓPEZ MORENO.

En el registro civil.

—¿Cómo se llama V?

—*Menegildo*.

—¿Con eme?

—Y con hache.

—Buena ¿pero donde la coloco?

—Allá usted... ¡Yo no he de mantenerla!...

Un sabio cuyo nombre será eterno  
dejó escrito este axioma soberano:  
Procura vivir fresco en el verano  
y caliente en invierno.

Escúchame, hermosa  
y linda morena,  
la de negros ojos,  
la de negras trenzas,  
la de blancas manos,  
la de dientes-perlas...

¿cuándo me devuelves  
aquella peseta?

RICARDO CLARET FÁBREGA.

En los Tribunales.

Se juzga á un haraposo perdulario.

*El presidente*.—Tengo idea de haberlo á usted visto en alguna parte.

*El acusado* con sorna.—El invierno pasado, en el baile de la condesa.

En una fonda.

—Mozo, este vino no es fuerte.

—¿Que no es fuerte? ¿Y con una botella de él descalabraron el otro día á un caballero?

## Epigrama

Un minero sostenía  
en minera algarabía  
á otro tal con quien hablaba,  
que un rico filón pasaba  
por sitio que él conocía.

Ambos allá se marcharon  
en busca de la tal mina,  
¿y qué fué lo que encontraron?  
una repleta letrina...

¡Pues ni aun así escarmentaron!

JUAN SOLER.

Un médico acaba de hacer una terrible operación, y para animar al enfermo le dice:

—¿Qué tal? ¿estamos ya buenos?

—Si, estoy bueno... para ser llevado á casa de la carnicera.

Cogido al vuelo.

—¿Y cómo va V. á titular la obra?

—Dos loritos y una mujer.

—Justo: tres loros.

—Me ha desgarrado el oído  
ese maldito señor.

—Lo dice la partitura:  
*acento desgarrador*.

En una tienda de vinos se presenta un sujeto muy de mañana y con aire de autoridad dice:

—Vengo á inspeccionar el vino que V. expende.

—¿Y quién es V.?

—El inspector de aguas.



*M. B.*—Verde y antiguo.

*I. M. V. (Madrid)*.—Deje V. en paz á los difuntos y no los apedree.

*R. J. y P. (Madrid)*.—No podemos aceptar por ahora.

*Florimán*.—Veré el artículo, que no he tenido tiempo de leer.

*Tonea Rédis*.—Un poco incorrecta y es lástima. Otra vez será más afortunado. Cortito ¿eh?

*O. Z. (Sevilla)*.—Puede ser que se logre aprovechar algo.

«que el amor nunca se gasta,»

«que dislocan á cualquiera...»

tienen ocho sílabas, no siete como V. pretende.

*M. A. (Madrid)*.—Irán los cantares.

*N. B. O.*—¡Súsiol!

*F. T.*—Casi me viene intención de publicar lo que V. llama *soneto*, para ver si resucita el pobre don José.



— Aunque mostreis rebeldía  
vuestro fin será seguro.  
Os necesita Angel Muro  
para hacer *Platos del día*.

ANUNCIOS

**LA SAETA** SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO  
Colaboran en él los más celebrados literatos y los más renombrados dibujantes

Número corriente: 10 céntimos. | Número atrasado: 20 céntimos

Todo la correspondencia á D. Pedro Motilba, Rambla del Centro, Kiosco numero 5.—Barcelona

**BIBLIOTECA PARA TODOS**

Ocho tomos ilustrados y con cubiertas al cromo, que forman una interesante novela.

Cada tomo 15 céntimos en toda España.

Esta publicación está terminada y se vende por tomos sueltos ó por colecciones completas.

**BIBLIOTECA DE BOLSILLO**

Colección de novelitas, cuentos y anécdotas, compuesta de cinco tomos ilustrados con elegantes grabados.

Precio de cada tomo: 15 céntimos.

Esta colección también está terminada y no se publicarán más tomos.

Se sirven tomos sueltos y por colecciones.

**CUIDADITO CON ESTO**

Novelas, cuentos, artículos y poesías de varios autores, ilustrados con magníficos fotograbados y cubiertas al cromo.

Van publicados 8 tomitos á 15 céntimos, y hay más en prensa.

**TRES MILLONES DE CHISTES**

Gran colección de chistes, epigramas, chascarrillos, anécdotas y poesías festivas, ilustrados con profusión y lujo y con bonitas cubiertas al cromo.

Van publicados 39 tomitos á 15 céntimos uno y en prensa la continuación.

Para los pedidos de todas estas obras, dirigirse á D. PEDRO MOTILBA, Rambla del Centro, Kiosco núº 5.—BARCELONA.